

INTRODUCCION

Bajo el título **“Bibliografías de Historia de España”**, el Centro de Información y Documentación Científica del CSIC (CINDOC) viene publicando desde 1992 una serie de Cuadernos Bibliográficos, que pretende aportar a la comunidad de investigadores y profesionales una visión global y especializada de nuestro pasado histórico. Son números monográficos sobre distintos temas y épocas que presentan la historiografía reciente publicada en revistas españolas.

Este número **“La Guerra Civil (1936-1939)”** ha sido más ambicioso. Recoge además de publicaciones periódicas, los libros y actas de congresos publicados entre 1975 y 1995 sobre el acontecimiento más internacional de nuestro siglo y el que más volumen de publicaciones ha provocado.

Se cumple este año el sesenta aniversario del comienzo de nuestra guerra civil. No es esta una fecha para conmemorar pero sí para recordar. Porque si hay algo que la Historia no acepta es el olvido. En la actualidad más de un setenta y cinco por ciento de la población española no vivió la guerra, y de ella, es a un pequeño porcentaje de jóvenes historiadores a los que dedicamos este trabajo con el deseo de que sirva como instrumento eficaz a sus investigaciones y con la esperanza de que superando tabús y suspicacias encuentren las profundas razones e intereses que desencadenaron el desastre del 36.

Queremos agradecer su colaboración a todas las personas e instituciones que de alguna manera han ayudado en la realización de esta Bibliografía. En primer lugar, este número no hubiera sido realidad sin la acogida entusiasta del proyecto por parte del profesor Julio Aróstegui y a su asesoramiento inestimable a lo largo de toda la elaboración. Gracias a la UNED de Zamora, en la persona de su director Juan Andrés Blanco, cuyo artículo aporta valor añadido al repertorio, así como a la subvención concedida a Sergio Riesco Roche, autor de la Bibliografía de libros y del trabajo bibliométrico que la acompaña. En cuanto a la recogida y análisis de las revistas, ha sido efectuada por María del Rosario Ruiz Franco, becaria del Departamento de Ciencias Humanas del CINDOC, como trabajo final de investigación del Master de Información y Documentación de la Universidad Carlos III. A otras instituciones como la Biblioteca Nacional, -en la persona de Carmen Caro-, que nos aportó referencias de ARIADNA, el Centro de Coordinación de Bibliotecas del CSIC y el Centro de Estudios Republicanos, nuestro profundo agradecimiento.

Tanto los datos fuente de libros y revistas como la indización de los mismos han sido adecuados al formato elegido para la presentación de las referencias, “volcándose” la información en la *Base de Datos Basis del CSIC*. Los identificadores se han normalizado tomando como base el *Diccionario de la guerra civil española* de Manuel Rubio Cabeza y el listado de nombres propios de la *Base ISOC-HISTORIA*. Para los nombres geográficos hemos utilizado el *Tesaurus CINDOC de Topónimos*.

Se ha optado por presentar separados los cuerpos bibliográficos de las referencias de libros y revistas, y ordenarlos con una misma clasificación, consensuada por especialistas y revisada por Julio Aróstegui. Dicha clasificación es la siguiente:

- FUENTES Y BIBLIOGRAFIA
- HISTORIAS GENERALES DE LA GUERRA DE ESPAÑA
- HISTORIAS REGIONALES Y LOCALES
- MEMORIAS Y ENSAYOS
- BIOGRAFIAS
- ANTECEDENTES Y ALZAMIENTO
- ASPECTOS MILITARES
 - CAMPAÑAS, OPERACIONES E ITINERARIOS
 - EJERCITOS, MILICIAS Y ARMAMENTO
- POLITICA INTERIOR Y EXTERIOR
 - POLITICA, GRUPOS POLITICOS Y ORGANIZACIONES EN LA ESPAÑA REPUBLICANA
 - POLITICA, GRUPOS POLITICOS Y ORGANIZACIONES EN LA ESPAÑA DE FRANCO
 - PRENSA Y PROPAGANDA
 - RELIGION Y GUERRA
- INTERVENCION Y PROYECCION EXTRANJERA. NO-INTERVENCION
 - INTERVENCION EN LA ZONA REPUBLICANA
 - INTERVENCION EN LA ZONA SUBLEVADA
- SOCIEDAD. VIDA EN LA RETAGUARDIA
 - EXILIO. EMIGRACION
 - DEMOGRAFIA Y REPRESION. OBRAS GENERALES
 - DEMOGRAFIA Y REPRESION. OBRAS REGIONALES Y LOCALES
- ECONOMIA DE GUERRA
 - COLECTIVIZACIONES
- ASPECTOS CULTURALES E INTELECTUALES
 - LA CREACION ARTISTICA Y LA GUERRA
 - LITERATURA Y GUERRA

Cada referencia bibliográfica contiene los siguientes datos:

1.- LIBROS:

Nº Doc.	1462
Autor	LEGARRETA, DOROTHY
Tit. Original	THE GUERNICA GENERATION: BASQUE REFUGEE CHILDREN OF THE SPANISH CIVIL WAR
Tit. Traducido	LA GENERACION DE GUERNICA: NIÑOS VASCOS REFUGIADOS DE LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA
Editor (Serie)	RENO: UNIVERSITY OF NEVADA, 1984, 396 P. (THE BASQUE SERIES)
Identificadores Topónimos	BOMBARDEO DE GUERNICA GUERNIKA-LUMO/ BIZKAIA

2.- REVISTAS

Nº Doc.	1165
Autor	<i>AJZNER, SEWERYN</i>
Tit. Original	PIERWSI POLSCY UCZESTNICY WOJNY DMOWEJ W HISZPANI
Tit. Traducido	LOS PRIMEROS VOLUNTARIOS POLACOS EN LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA
Nombre Revista	KWARTALNIK HISTORYCZNY
Año, vol., nº, pp.	1985, 92 (4): 815-844
Identificadores	BRIGADAS INTERNACIONALES
Topónimos	POLONIA

- Para facilitar el acceso a los documentos, se presentan los siguientes Indices:

1.- **Indice de Autores** de los documentos.

2.- **Indices de Materias:**

Indice de Identificadores: Nombres de personas, instituciones, partidos políticos, cuerpos militares, etc; estudiados en los documentos.

Indice de Topónimos: Lugares geográficos a los que se refieren los documentos.

- Los Indices son comunes a libros y revistas, y puede localizarse la referencia, tanto a partir de su número de orden, como por la letra (L= Libros o R=Revistas) que remite al volumen correspondiente.

-Por último se incluye un sumario de títulos de las revistas recogidas en esta Bibliografía, con la abreviatura normalizada de su país de edición.

María Cruz RUBIO LINIERS
Departamento de Ciencias Humanas. CINDOC

PRESENTACIÓN

A pesar de lo mucho que se ha dicho ya sobre la bibliografía de la guerra civil española hay aún lugar, me parece, para un comentario más : no ha dejado de aumentar hasta el mismo día de hoy. Esto constituye una prueba adicional y bastante convincente de que la guerra civil de 1936-1939 es el acontecimiento central de nuestra historia en el siglo XX.

La propia bibliografía de la guerra ha sido objeto de estudios eruditos sobre su cantidad, su calidad, su incidencia, distribución temática y cronológica y diversidad idiomática, entre otros extremos. Y tal tipo de estudios sigue produciéndose, como evidencia bien éste que tenemos la satisfacción inocultable de presentar ahora. Las catalogaciones de la producción escrita sobre la guerra, de carácter historiográfico o no, no han dejado de aparecer con cierta periodicidad desde que el reverendo C.J. Vilar publicase su *Biblioteca Fascista y Antifascista* en la Barcelona de 1938. Han venido después muchas otras hasta la muy especial que dio a la luz Juan García Durán - autor de otra anterior - en 1985. Sin embargo, la última catalogación, y más importante, sin duda, de las existentes con pretensiones de exhaustividad, la de Ricardo de La Cierva y sus colaboradores, acababa su materia en el año 1968.

En estas condiciones, parece lo más natural que yo me permita aprovechar la oportunidad que se me ofrece gentilmente al confiarme esta Presentación para destacar, sin género alguno de hipérbole, la especial importancia que para los estudios sobre la guerra civil reviste la obra presentada. Los extremos que avalan tal aserto son varios y bien visibles. Desearía que el lector entrara en el análisis de esta publicación provisto de una somera descripción de ellos que me apresuro a facilitarle.

La catalogación presente abarca el periodo 1975-1995 en las publicaciones sobre la guerra. Podemos decir, pues, que, salvo ese pequeño intervalo entre 1968 y 1975 que en algún momento podrá ser colmado, la Bibliografía de la guerra se encuentra ya reseñada desde su origen mismo hasta hoy. En segundo lugar, esta publicación presenta una novedad especial : la de contener la producción hemerográfica de ese mismo periodo junto a la de libros. Es la primera vez, que yo sepa, que se recopila y publica tal tipo de producción. No es de escasa importancia tampoco, sino todo lo contrario, el hecho de que con lo publicado aquí se inaugura el procedimiento irrenunciable ya en el futuro, el de la informatización de los datos, pues la catalogación mostrada es el resultado del “volcado” de una base de datos bibliográfica preparada y almacenada en el CINDOC. En fin, lo último pero en modo alguno lo menos importante, a la propia catalogación de libros y artículos acompañan ahora tres trabajos de análisis que convierten la recopilación en bastante más que un mero catálogo.

El texto fundamental es el de Juan A. Blanco que contiene un análisis historiográfico en profundidad de la producción sobre la guerra civil - sólo los libros - en estos veinte años. El origen lejano de ese estudio se encuentra en una cata que el autor y yo mismo emprendimos para su presentación en el Seminario Manuel Tuñón de Lara, en la UIMP de Cuenca, como parte del análisis de la historiografía española en la década de los ochenta. A la vista está que Juan A.

Blanco ha construido un gran texto que destaca por su profundidad y amplitud no menos que por su utilidad. Le acompañan dos tersos y enormemente interesantes análisis bibliométricos, sobre libros y revistas respectivamente, debidos a Sergio Riesco y M^a Rosario Ruiz Franco, que a la minuciosidad con que han hecho sus evaluaciones y a la claridad de su presentación añaden el mucho mérito de ser en buena parte, junto a Juan A. Blanco, los autores materiales de la búsqueda de los datos bibliográficos y de manera específica para los dos de su introducción en el ordenador.

En la parte técnica y en la editorial es bien patente que esta obra es una más de las contribuciones impagables que el CINDOC está haciendo a la difusión de las bases de datos sobre historiografía de la España contemporánea. Me satisface mucho mencionar y agradecer aquí, por lo que ha significado para esta obra, la tarea sistemática y eficiente de M^a Cruz Rubio que es la coordinadora de la serie BIHES. Me permitiré la pequeña inmodestia de señalar que el origen de la preparación y publicación de una bibliografía específica sobre la guerra civil que constituyen estos dos volúmenes se encuentra en un proyecto surgido de las conversaciones profesionales entre M^a Cruz Rubio y yo.

En fin, la pequeña “crónica” que me he permitido hacer del contenido y el origen de la presente bibliografía no intenta sino complementar mínimamente algo que ella misma ya muestra. Los investigadores de la guerra civil disponen ahora de un instrumento más de referencia para su trabajo, de un tipo del que los colegas que se ocupan de otros temas no suelen tener tan a la mano. La historia de la guerra civil sigue siendo un tema ampliamente cultivado por jóvenes investigadores. Me complace felicitar a todos los que contribuyen a que su labor pueda ser más segura, completa y fácil, a que la gran contribución que hace la serie BIHES a la bibliografía histórica española se prolongue y, en tal sentido, estoy seguro de que las lagunas que la bibliografía de la guerra civil muestra aún - la catalogación de la amplia producción de folletos de la época, por ejemplo - serán colmadas pronto con publicaciones que sean tan entusiastas y tan valiosas como la presente.

Julio AROSTEGUI
Catedrático de H^a Contemporánea
Universidad Complutense

***VEINTE AÑOS DE HISTORIOGRAFIA DE LA
GUERRA CIVIL ESPAÑOLA, 1975-1995.
ESTUDIO HISTORIOGRAFICO***

Juan Andrés BLANCO RODRIGUEZ

Universidad de Salamanca

INDICE

1. PRESENTACION.....	5
2. LA HISTORIOGRAFIA SOBRE LA GUERRA EN LOS AÑOS DE LA TRANSICION, 1975-1980.....	9
2.1. Predominio de la historiografía anglosajona en las obras de síntesis.	
2.2. Historia política y social.	
2.3. Memorias.	
2.4. Historia territorial.	
2.5. Cultura y propaganda.	
2.6. Historia militar.	
2.7. Aspectos económicos de la guerra civil.	
2.8. Intervención y proyección extranjeras.	
3. LA DECADA DEL CINCUENTENARIO: RASGOS GENERALES.....	23
3.1. La ocasión del cincuentenario.	
3.2. Los encuentros científicos.	
3.3. Viejo y nuevo marco explicativo.	
3.3.1. El marco explicativo anglosajón.	
3.3.2. El marco explicativo socioestructural.	
3.4. Las nuevas visiones generales en el cincuentenario.	
3.5. Los repertorios bibliográficos y la cuestión de las fuentes.	
4. LA HISTORIOGRAFIA SECTORIAL DE LA GUERRA CIVIL, 1980-1995.....	34
4.1. Los sectores más desarrollados.	
4.1.1. El problema de la historia social.	
4.1.1.1. Colectivizaciones.	
4.1.1.2. Justicia en guerra, historiografía del género y emigración.	
4.1.1.3. La represión en ambos bandos.	
4.1.2. La economía y la guerra civil.	
4.1.3. Historia política.	
4.1.4. Historia cultural.	
4.1.5. Historia militar.	
4.1.6. Historia de las repercusiones internacionales.	
4. 2. Memorias y Biografías en los años ochenta y noventa.	
4. 3. Las Historias territoriales.	
5. CONCLUSIONES.....	76

1. PRESENTACION

La guerra civil española ha dado lugar a una literatura tan considerable que, según muchos, sólo es superada por la generada en torno a la Segunda Guerra Mundial. Esta amplia y variopinta historiografía, producida desde el mismo inicio de la contienda, presenta una serie de rasgos que la caracterizan globalmente. La intencionalidad política y la plena ideologización predominan en las obras escritas y publicadas durante la guerra, tanto en las procedentes de autores españoles como extranjeros. La necesidad de justificar la rebelión en el caso de los sublevados y de legitimar la causa republicana o de informar a la opinión pública, en el caso contrario, son razones que explican la mencionada politización. El partidismo de los autores extranjeros -algunas de cuyas obras de carácter político y social son indudablemente valiosas, como es el caso de Frank Borkenau, **El reñidero español** (París, Ruedo Ibérico, 1971 (1937)) y el conocido trabajo de George Orwell sobre Cataluña¹ se explica por el hecho de que la bipolarización que existe en España va a tener dimensión casi mundial. En el contexto de la conflictividad política y social que dividirá a Europa a mediados de los años 30 era prácticamente imposible una postura neutral ante la guerra española. Junto a la ideologización son manifiestas la parcialidad y la ausencia de análisis crítico, así como la pobreza de recursos materiales.

Acabada la guerra, dentro de España se va a imponer, lógicamente, la visión de los vencedores. Durante las primeras décadas del régimen franquista, o como mínimo hasta la promulgación de la Ley de Prensa e Imprenta de 1966, prima la interpretación de la guerra que trata de presentar a la rebelión militar como Cruzada de Liberación Nacional encaminada a detener el comunismo, el separatismo, la masonería y el judaísmo, elevando de paso a la categoría de mitos históricos determinados hechos bélicos como la defensa del Alcázar de Toledo. Esta visión va a obligar a reescribir la historia contemporánea de España, ya que la necesidad de legitimación histórica que sentía el nuevo régimen exigirá una reinterpretación global de la historia que arranca de la introducción del liberalismo, considerado como la madre de todos los males, que culminaba en los años de la república cuando las tendencias disolventes inherentes al pensamiento liberal y al parlamentarismo se habrían apoderado del control del Estado. Así, la interpretación franquista de la guerra iba acompañada de una reinterpretación de la historia de periodos anteriores.

La visión de los vencidos se circunscribirá al exilio. Pero en él no se daba un discurso monolítico. Las divergencias entre las distintas fuerzas republicanas, ya presentes durante la guerra, van a reflejarse en las interpretaciones que ofrezca cada una de estas fuerzas. El punto de discusión será recurrente y reiterativo: su contribución al esfuerzo bélico -que generalmente se magnifica- y la referencia a las responsabilidades que explicaban la derrota. El apasionamiento, las mutuas inculpaciones e incluso la violencia que se habían dado durante la guerra reaparecen en estos primeros intentos de análisis que hacen los vencidos. Comunistas, anarquistas², socialistas, republicanos y nacionalistas catalanes y vascos se autoexculpan. Incluso dentro del mismo campo ideológico se muestra la parcialidad en favor de las posiciones

¹ Todas las obras y los autores que se citan en el Estudio Historiográfico pueden verse en el cuerpo de la Bibliografía que contiene esta obra.

² Véase la obra de Jesús Hernández, **Negro y rojo. Los anarquistas en la revolución española**. México D.F, La España Contemporánea, 1946.

concretas de cada uno. Las memorias de Juan García Oliver, **El eco de los pasos** (París, Ruedo Ibérico, 1978), pueden ser un buen ejemplo. En los primeros libros de memorias la autojustificación es la nota predominante. Mucha crítica y muy poca autocrítica, si bien hay algunas obras tempranas de más valor, como es el caso de la de A. Ramos Oliveira **Politics, Economics and Men of Modern Spain, 1808-1946** (London, Gollancz, 1946), recogida en 1952 en su Historia de España.

Después de la guerra, durante dos décadas, la represión cultural en el interior y el desinterés exterior por la política interna española determinan que apenas exista literatura sobre la guerra. En el contexto señalado, a finales de los años 50 y comienzos de los 60 empiezan a aparecer los primeros estudios académicos, en la mayoría de los casos de autores extranjeros, que a partir de un cierto distanciamiento objetivista y de la utilización del rigor crítico propio del método histórico presentan las primeras síntesis alejadas de objetivos políticos y finalidades justificatorias. No eran estudios en puridad objetivos ni trabajos que se situasen al margen de la conflictividad sociopolítica generada por la guerra. Pero en ellos había un intento de explicación histórica de la casuística que había producido el conflicto y el desenvolvimiento militar, político y social que había desembocado en la victoria del ejército franquista. El peligro de ideologización estaba limitado por el sistema de interpretación -teórico y metodológico-utilizado por cada autor.

A partir de mediados de los años 60 los nuevos aires que se comenzaban a respirar en la universidad española, la relativa reducción del control ideológico de la dictadura, el distanciamiento generacional de un buen puñado de historiadores respecto a la guerra, el protagonismo universitario en las luchas antifranquistas, la influencia de la historiografía extranjera y la necesidad de conocer históricamente los acontecimientos cuyas consecuencias aún se estaban sufriendo, van a propiciar en el interior de España el inicio de estudios universitarios sobre la guerra civil, la Segunda República y el movimiento obrero. Lo que más interesaba a esta historiografía era la historia de los vencidos, reivindicada ahora. Van a proliferar ahora los trabajos sobre los partidos políticos de izquierda y los sindicatos obreros, aparecen las primeras biografías de dirigentes y políticos ilustres y van a primar los estudios de las estrategias políticas y de las contiendas ideológicas sobre otros elementos de la realidad histórica. Los aspectos políticos ganaban posiciones, tratados con una considerable carga ideológica, de la que no se libran los primeros trabajos sobre aspectos socioeconómicos como las colectivizaciones.

De todas formas, las nuevas interpretaciones sobre la guerra habían de ser un revulsivo frente a la monotonía de los discursos oficiales de los historiadores franquistas, ahora con un barniz más académico y con la pretensión de hacer más creíble la historia, como es el caso de la obra de Ricardo de la Cierva, **Historia de la guerra civil española** (Madrid, Ed. San Martín, 1969).

De hecho, hasta después del cambio de régimen el contenido político-ideológico de muchos de los productos historiográficos sobre la guerra es notorio y no es extraño. Después de 1977 el proceso de institucionalización de un nuevo sistema democrático no había puesto fin a muchos de los elementos de la realidad histórica heredados de la dictadura. Y si todo régimen segrega ideología y provoca reacciones ideológicas de la sociedad, la historia no podía sustraerse a este juego de acciones y reacciones ideológicas. Además, la guerra civil forma parte todavía de la memoria colectiva de mucha gente, incluso de muchos de aquéllos que no la han vivido de forma directa.

Sobre la historiografía en torno a la guerra civil en la década de los setenta se expone un buen estado de la cuestión en la obra dirigida por Manuel Tuñón de Lara, **Historiografía**

española contemporánea, 1980, en la que se incluyen estudios de María del Carmen García Nieto, "Historiografía política de la guerra civil de España"; Michael Alpert, "Historiografía militar de la guerra de España. Estado de la cuestión" y Angel Viñas, "Dimensiones económicas e internacionales de la guerra civil: una presentación de la literatura reciente".

En cuanto a los últimos años, los cincuentenarios, centenarios y en general todo tipo de aniversario suelen ser momentos propicios para la aparición de múltiples estudios sobre la celebración en cuestión. Durante ese tiempo toda la labor investigadora y editorial parece volcarse sobre ese tema. Esta atención, indudablemente positiva, tiene un lado negativo: al súbito interés sigue un profundo desinterés pues el anterior se ha desplazado a otro tema. Los frutos reales que acompañan a esa atención momentánea suelen ser escasos. Celebraciones, jornadas, Congresos, el alarde editorial que hace aparecer obras de todo pelaje, surgidas muchas veces a favor del oportunismo comercial, no suelen concretarse en aportaciones valiosas, sirviendo preferentemente como trampolín para mediocres investigadores o como escaparate para los consagrados. Esta realidad se ha producido con ocasión del cincuentenario de la Guerra y en el aspecto historiográfico se ha concretado en estudios "definitivos" debidos a plumas ilustres. Estos estudios consisten muchas veces, como veremos más adelante, en meras reimpresiones de obras ya publicadas con los mismos argumentos ya expuestos años o décadas atrás.

En cualquier caso, los veinte años que van desde la muerte del general Franco en modo alguno han visto disminuidos la importancia numérica, el ritmo y la amplitud temática de los estudios históricos sobre la guerra civil. Estos años han sido, en respectos concretos y precisos, aunque no, desde luego, en todos los que pueden considerarse, *fecundos* en trabajos y fecundos en calidad -en el momento actual la bibliográfica básica sobre la guerra civil es ya la de los años ochenta, fuera de algunos pocos clásicos que perduran del periodo anterior- en el ámbito historiográfico que tratamos. En manera alguna han disminuido los investigadores, el número de los temas, o los tratamientos diversificados de ellos. Más bien hasta podría decirse que han aumentado y hay razones pragmáticas bien claras que explican el fenómeno.

En los últimos años se han producido cambios significativos en la historiografía sobre la guerra. Al menos debemos constatar dos tipos de variaciones en la situación. La primera: la guerra civil de España no es ya un tema de "alta tensión" ideológica, política y social. Ya no es un tema *estrella* en la vida cultural o en la confrontación académica o ideológica, o sencillamente política. Bien es verdad que la ocasión del cincuentenario del comienzo del conflicto y, en mucha menor medida, de esa misma efemérides respecto de su final, ha dado al asunto un relieve circunstancial y pasajero. Fuera de ello, la guerra civil ahora es ya un tema historiográfico académico en su mejor expresión, un tema de investigación científica con escasas posibilidades ya - aunque no con ninguna: ahí está el caso del último "exabrupto ideológico" de un figurante más de la saga de los Luca de Tena³. La guerra civil no representa ya en los medios intelectuales y políticos lo que representó en la década de los setenta y, en otro sentido, en la de los sesenta. La década de los ochenta tiene su propia significación, que es otra, como vamos a ver.

Hay, a mi juicio, una segunda cuestión y esa sí que reviste mayor interés científico. La verdad es que las dos últimas décadas han servido para traer algunas realidades intelectuales y científicas nuevas: la asunción plena del tema por la historiografía del país, con menor

³ T. LUCA DE TENA: **Franco sí, pero.... Confesiones profanas**. Barcelona, Planeta, 1993.

participación relativa de los autores extranjeros⁴, la aparición de una generación nueva de historiadores, la irrupción en el tema de historiadores consagrados que antes no se habían ocupado de él y la ampliación de la temática. Pero no han dado lugar, como ha reflejado Julio Aróstegui con motivo del cincuentenario⁵, a un verdadero salto cualitativo en el carácter de los estudios sobre la guerra civil, en la conceptualización histórica del asunto y en la metodología para su estudio. En estas condiciones, cabe decir que las investigaciones sobre la guerra, que han ampliado enormemente su campo temático -sobre todo hacia el ámbito de lo *territorial*-, no han conseguido superar los grandes "paradigmas" que en la consideración del sentido, de la explicación, del significado de la guerra civil en España, dejó ya establecida la "gran" historiografía de la década de los sesenta y los primeros años setenta. De esta forma, los estudios sobre la guerra han seguido operando durante prácticamente veinte años, hasta el momento actual, dentro de unos marcos explicativos que no han cambiado en lo sustancial y siguen manteniendo, para decirlo de forma sencilla, su sabor más clásico.

La investigación de la guerra civil parece adoptar en las dos últimas décadas un nuevo perfil: el que se refiere a los propios investigadores. La investigación histórica de la guerra civil ha sido cosa en general de jóvenes historiadores, realizadores de tesis doctorales en la mayor parte de los casos. Ello no es óbice para que gentes más veteranas hayan hecho nuevas aportaciones e incluso para que se hayan llevado a cabo revisiones de algunos asuntos en cierta profundidad. Una caso excepcional es, adelantémonos a decirlo, el del Burnett Bolloten, como ha expuesto el profesor Aróstegui en un largo comentario crítico a la última y póstuma edición de su obra⁶.

Un análisis historiográfico no es un comentario bibliográfico sino algo más, o bastante más, que eso⁷. La producción historiográfica sobre la guerra civil ha sido en estos últimos veinte años tan abundante como para hacer difícil un comentario exhaustivo y como para requerir que lo que se presente sea alguna guía de lectura y una valoración crítica de todo ello desde lo que interesa a una producción científica.

En consecuencia, aspiro a hacer, después de un somero análisis de la historiografía en los primeros años de la Transición, algunas valoraciones generales de lo producido y de las tendencias más claras y persistentes en la década del cincuentenario y primeros años noventa; después, algunas valoraciones particulares de ciertos conjuntos parciales de obras, clasificados en lo esencial temáticamente. Todo comentario en el que hay que seleccionar "productos" corre el riesgo de no satisfacer a todos, de ser acusado de omisiones, o de sesgos indebidos y premeditados. Es preciso asumir ese riesgo, pero declaro ya mi intención de ser útil con un análisis válido como guía de lectura antes que de ser transmisor de parabienes a autores. Creo,

⁴ El peso de la historiografía extranjera en este tema, por razones obvias, ha sido destacado muchas veces. Véanse los comentarios, atinados y comprensivos, a título de ejemplo, de W.L. BERNECKER y Stanley G. PAYNE: "Recent Historiography on the Spanish Republic and Civil War", en **JOURNAL OF MODERN HISTORY**, 60, september 1988, pp. 540-561.

⁵ J. AROSTEGUI: "Vademecum para una rememoración". En **ARBOR**, CXXV, 491-492, nov-dic., 1986. Monográfico dedicado a la guerra civil.

⁶ J. AROSTEGUI: "Burnett Bolloten y la guerra civil española. La persistencia del gran engaño". en **HISTORIA CONTEMPORANEA**, (Bilbao, Departamento de Historia Contemporánea), 3, 1990, pp. 151-177.

⁷ Véase J. AROSTEGUI: "La Historiografía sobre la España de Franco. Promesas y debilidades". En **HISTORIA CONTEMPORANEA**, (Bilbao, Departamento de Historia Contemporánea), 7, 1992. pp. 77-99.

por tanto, que deben reflejarse aquí más esas caracterizaciones generales que la peculiaridad de ésta o aquella obra, aunque de todo ello haya que hacer en ciertos momentos.

2. LA HISTORIOGRAFIA SOBRE LA GUERRA EN LOS AÑOS DE LA TRANSICION, 1975-1980.

2.1. Predominio de la historiografía anglosajona en las obras de síntesis

Según Stanley G. Payne, el proceso de desarrollo de investigaciones serias sobre la guerra por parte de investigadores españoles que había sido posible a fines de los sesenta y primeros setenta se refuerza enormemente con numerosas publicaciones en el proceso de transición iniciado tras la muerte del general Franco, contribuyendo notablemente a enriquecer el conocimiento del conflicto, que antes había estado en buena medida en manos de la historiografía extranjera⁸. Sin embargo, el punto débil seguía siendo la falta de síntesis y análisis comparativos de los que siguen siendo autores historiadores extranjeros.

Tras la muerte de Franco el acceso a los archivos con documentación sobre la guerra empezó a mejorar, si bien, como afirma Paul Preston, la disponibilidad de algunos de ellos siguió siendo prerrogativa - y lo es aún en la actualidad- de ciertos privilegiados que los utilizaron para su provecho, criticando al mismo tiempo a otros investigadores por no utilizar dichas fuentes⁹.

Las dificultades, cuando no la imposibilidad, de acceder a fuentes documentales y la presión del régimen -que había forzado al exilio o a centrar la atención en épocas alejadas de la contienda a los historiadores españoles- habían determinado que los estudios sobre la guerra en buena medida fueran obra de extranjeros, particularmente historiadores anglosajones. Esta situación cambia también con el cambio de régimen, si bien en estos años se ha dado la reedición de algunas de las obras más significativas como la de Hugh Thomas, **La guerra civil española**, de gran éxito de difusión, que pretende dar una visión de conjunto basándose en diversas fuentes archivísticas, bibliográficas, prensa, testimonios personales, etc. Publicada por primera vez en 1961, había sido un hito. La edición de 1977 constituye una revisión que supone no sólo un incremento notable del número de páginas de la primitiva edición. Incorpora los resultados de la investigación española sobre la guerra, aporta un mejor conocimiento de la misma, incide más en los antecedentes y causas del conflicto y presta más atención a los aspectos económicos, sociales y militares, con un tratamiento asimismo distinto y más considerado de Azaña y los anarquistas y una mayor crítica al ala izquierda del PSOE y la política y liderazgo de Franco en el bando sublevado. No pierde esta obra el toque del llamado empiricismo anglosajón, insistiendo más en los aspectos individuales que en la visión de conjunto a pesar de la ampliación de precedentes y conclusiones. Payne echa en falta la consideración del lugar de la guerra española en el marco de las guerras civiles del siglo XX y el enmarque de la contienda en el contexto del sur de Europa¹⁰. Preston por su parte,

⁸ "Recent Historiography on the Spanish Republic and Civil War", en **JOURNAL OF MODERN HISTORY**, 60, september 1988, pp. 540-556.

⁹ Véase P. PRESTON: "Guerra de palabras: los historiadores ante la guerra civil española", en **Revolución y guerra en España 1931-1939**. Madrid, Alianza Editorial, 1986, p. 15.

¹⁰ Ob. cit. p. 541.

valorándola positivamente, apunta que sobrevalora en el papel de los intelectuales británicos, la influencia exterior y las Brigadas Internacionales, marginando el papel de los factores puramente españoles¹¹.

Raymond Carr es autor de un estudio, **The Spanish tragedy**, en el que pretende explicar la guerra como consecuencia de un nuevo fracaso en el intento de modernización política y económica del país frente a la vieja oligarquía agraria¹². En estos años Gabriel Jackson reedita su obra original de 1965 sobre la España de los años treinta desde la perspectiva de un liberal de izquierdas y con abundante utilización de la prensa española y testimonios personales. Basada en fuentes parciales, constituye sin duda una buena síntesis con aportaciones notables en algunos campos como el de la represión¹³. La obra de Payne, **La revolución y la guerra civil española**, tiene un carácter más ideologizado¹⁴. En conjunto ven la guerra como consecuencia del fracaso de la Segunda República, lo que sin duda es cuando menos discutible.

El trabajo de P. Broué y E. Témime, **Guerra y revolución en España**, basado en abundantes fuentes hemerográficas y personales, no siempre aporta conclusiones convincentes, predominando en parte posiciones militantes¹⁵. Habría que mencionar también entre las obras de conjunto la de P. Broué, **La revolución Española (1931-1939)**, que resume bien lo publicado sobre la guerra hasta ese año. Presta particular atención desde una perspectiva de izquierda trotskista al análisis de la crisis de la República y el camino hacia la guerra civil, incidiendo en el creciente peso del Partido Comunista en base fundamentalmente al apoyo de Stalin, al menos hasta 1938¹⁶. La muy extensa obra de Georges Soria, **Guerra y revolución en España, 1936-1939**, no aporta otra cosa que un amplio material gráfico¹⁷.

En 1979 se publica en España un trabajo precursor en la historiografía oral de guerra y de significativo interés metodológico. Me refiero al libro de Ronald Fraser, **Recuérdalo tú y recuérdalo a otros. Historia oral de la guerra civil española** (Barcelona, Crítica). Utiliza el testimonio oral de numerosos participantes proporcionando interesante información sobre la visión subjetiva de la contienda, las motivaciones, el ambiente social y la conciencia de la guerra.

¹¹ La primera edición en inglés de la obra de Thomas es de 1961, **The spanish civil war**, con posteriores reediciones revisadas en 1965 y 1977.

¹² Se publica en 1977 en Londres y existe una versión en castellano de 1986, **La tragedia española**, Madrid, Alianza Editorial, que comentaremos más adelante.

¹³ Edición original, **The Spanish Republic and the civil war** (Princeton, 1965). La primera edición en español es de 1967, **La República española y la guerra civil** (México DF).

¹⁴ Madrid, Júcar, 1976.

¹⁵ FCE, 1977. La primera edición en francés es de 1961.

¹⁶ Barcelona, Península, 1977.

¹⁷ Barcelona, Grijalbo, 1978, 5 vols.